

Protegiendo las propiedades de los esclavistas

Sobre el origen de la primera fuerza policial de Londres con financiación pública

John M. Moore

<https://jm Moore.org/2021/09/04/protecting-the-property-of-slavers-londons-first-state-funded-police-force/>

Traducción de Daniel Jiménez en <https://unenormecampo.wordpress.com>

Artículo original en inglés en *Abolitionist Futures* (agosto 2021): <https://abolitionistfutures.com/latest-news/protecting-the-property-of-slavers-londons-first-state-funded-police-force>

El 23 de enero de 1798, casi treinta años antes de la fundación de la Policía Metropolitana de Londres, la Sociedad Londinense de Terratenientes y Comerciantes de las Indias Occidentales decidió, en una de sus reuniones, hacer suya la propuesta por carta de Patrick Colquhoun para “establecer una Oficina de Policía Marítima que evitara el saqueo del río”. Menos de seis meses después, el 2 de julio de 1798, la Oficina de Policía Marítima abrió sus puertas en el 259 de Wapping New Stairs, junto al río Támesis.

Nacido en Glasgow, Colquhoun fue un comerciante y magistrado londinense. En 1796 había publicado su *Tratado sobre Policía en la Metrópolis* sobre los temores de la comunidad de empresarios de Londres por la amenaza que las clases trabajadoras representaban para sus propiedades. El libro de Colquhoun se centraba en el Puerto de Londres, que era la entrada principal a Gran Bretaña del comercio exterior, y sobre todo de los productos extraídos en las colonias. Alertando del “inmenso saqueo y pillaje” perpetrado por los trabajadores del río, Colquhoun mostraba especial preocupación por unos “delitos” que “estaban afectando gravemente los intereses de los terratenientes de las Indias Occidentales”, cuyos productos representaban una cuarta parte del comercio que pasaba por el puerto. El libro corrió de mano en mano entre los propietarios, políticos y capitalistas que, a su vez, intentaban poner orden entre la clase trabajadora emergente.

El de los Terratenientes y Comerciantes de las Indias Occidentales era un *lobby* político muy influyente que representaba los intereses de los esclavistas en las colonias británicas del Caribe. [En la década de 1780, unos 74 miembros del parlamento eran terratenientes](#). “La Sociedad” coordinaba sus intervenciones en los debates para asegurarse la defensa de los intereses de los traficantes de esclavos. Su riqueza y su poder se basaban en la explotación de africanos esclavizados. “La Sociedad” era el instrumento político más influyente para apoyar la economía esclavista y mantener sus colonias en el Caribe. A principios de la década siguiente (1790) se opuso con éxito al intento de prohibir el tráfico de esclavos.

Los salarios pagados a los trabajadores del río Támesis eran insuficientes y la costumbre [práctica tradicional basada en normas no escritas, NdeT] organizaba los lugares donde esos trabajadores podían sacar un ingreso extra para sobrevivir por medio de prebendas o “complementos” (*perquisites* o *perks*, en la jerga de la época, NdeT). Era costumbre en aquellos años permitir que los obreros se quedaran con una pequeña parte

del cargamento. Cuando el cargamento era valioso, siempre había alguien que decidía quedarse con una parte y sacarla a escondidas del puerto. Y aunque es imposible cuantificar la gravedad de esos “delitos”, Colquhoun los consideraba muy graves. Su análisis era exagerado, por supuesto, pero sirvió como pretexto a los terratenientes de las Indias Occidentales para aumentar los ya enormes beneficios que les reportaba el negocio de esclavos.

Colquhoun se reunió con el comité de esclavistas por segunda vez el 2 de febrero, tras obtener el apoyo político del ministro de Interior para su plan de crear una fuerza policial. En una breve discusión se decidió presentar el plan al “Comité General de Sanciones” de los Mercaderes de las Indias Occidentales, lo que llevó al magistrado a reunirse con Henry Dundas – consejero del primer ministro William Pitt. Dundas dio su apoyo al proyecto¹ y presentó a Colquhoun a Jon Harriott, magistrado de Middlesex, quien también había presentado un proyecto de policía del Támesis. Colquhoun y Harriott decidieron trabajar en una propuesta conjunta para sumar fuerzas.

En las negociaciones entre el comité de esclavistas y el gobierno (como en las conversaciones paralelas entre Colquhoun y Dundas), dos cuestiones clave debían ser resueltas: quién paga y quién controla. Aunque Colquhoun estaba dispuesto a legitimar esa nueva policía mediante una ley del parlamento ([ya había convencido a Jeremy Bentham para que este redactara la propuesta](#)), en enero se acordó acelerar el proceso: con la aprobación del primer ministro Pitt, el gobierno asumió parte de la financiación – incluido el salario de los dos magistrados responsables del proyecto.

En un mes, Colquhoun y Harriott habían sido nombrados magistrados de policía, el número 259 de Wapping New Stairs ya era la sede de su juzgado y todos sus empleados estaban contratados. Este cuartel general cubría funciones mucho más amplias que las de una comisaría de policía actual: Colquhoun y Harriott estaban al mando ejecutivo de las operaciones policiales cotidianas y se encargaban de las audiencias y las sentencias, con un equipo de administrativos y funcionarios judiciales a sus órdenes. La vigilancia del río y los muelles quedaba en manos del Departamento de Supervisión, donde un supervisor jefe mandaba sobre los equipos que patrullaban el río y los que vigilaban la descarga de los barcos. Ese departamento también incluía remeros, agentes de a bordo en los barcos amarrados y agentes de tierra situados en los muelles. Colquhoun añadió un Departamento de Descargas que contrataba directamente a los trabajadores del muelle para descargar los barcos esclavistas. Sometidos a una estricta supervisión, registros rutinarios y una regulación muy detallada (incluido un código de vestimenta que prohibía el uso de ropas que pudieran esconder objetos), estos trabajadores eran parte de un proceso diseñado para hacer virtualmente imposible cualquier extravío de la mercancía.

¹ En 1792, añadiendo el término *gradualmente*, Dundas (entonces ministro de Interior) introdujo con éxito una enmienda a la moción parlamentaria de Wilberforce que pedía abolir el comercio de esclavos. De ese modo se pospuso la abolición y se siguió permitiendo el tráfico de africanos esclavizados. En 1798, Dundas seguía siendo un peso pesado del gobierno y ocupaba, entre otros, los cargos de secretario de estado para la Guerra (liderando la guerra contra Francia y la invasión frustrada de Haití que pretendía parar la revolución de los esclavos) y presidente del Consejo de Control – cuyas responsabilidades incluían la supervisión del saqueo en el Sur de Asia por la Compañía de las Indias Orientales.

Pese a las ventajas que todo esto daba a los propietarios de los barcos, buena parte de ellos eligió no usar este servicio para evitar que sus cargamentos fuesen sometidos a inspección – y con ellos el contrabando u otras actividades ilegales de esos empresarios.

La política del Departamento de Supervisión alteró muy bruscamente la ecología social del Támesis, pero el 26 de julio, solo tres semanas después de su puesta en marcha, pudo leerse lo siguiente en el periódico The Times:

Estamos encantados de conocer el éxito de la nueva Policía Marítima establecida en Wapping, que ofrece tanta comodidad y seguridad a los comerciantes. Es asombrosa la eficacia que ya ha demostrado esta institución a la hora de evitar el robo, la piratería y el comercio ilícito en el río. En lugar de tantas barcas dedicadas a actividades criminales nocturnas, desde que el plan del Señor Colquhoun inició el patrullaje de sus embarcaciones policiales ya no hay nada que ver en el río. La protección prestada así a los productos que llegan desde las Indias Occidentales supone un aumento enorme de los ahorros e ingresos de terratenientes y comerciantes.

Los barcos eran sometidos a paradas y registros rutinarios que redujeron al mínimo las oportunidades para la actividad informal, legal, semi-legal e ilegal de los trabajadores del puerto. La economía social del Támesis, basada en costumbres arraigadas en el tiempo, se transformó en una nueva economía política con derechos de propiedad estrictamente definidos. Como explicó Harriott en su [autobiografía](#), los cargadores de carbón “llevaban mucho tiempo llevándose un saco cada uno, cada saco con dos o tres fanegas de carbón, siempre que volvían al muelle desde el barco que estuvieran descargando”. Con las nuevas normas, quienes mantuvieran esa práctica acababan detenidos, acusados de un delito y llevados ante Colquhoun y Harriott. Este cuenta que, en el juicio, “los reos alegaban ser la parte perjudicada” y que el argumento principal de todos los trabajadores del río era la *costumbre*. Los complementos (*perks*) que tradicionalmente habían formado parte de sus ingresos se convirtieron, de un día para otro, en un robo de la propiedad privada de los mercaderes. Esta transformación tan deseada por la élite propietaria era ahora acelerada gracias a la nueva policía del río.

Este ataque a los medios de subsistencia de los trabajadores del río no quedó sin respuesta. La nueva economía política fue impuesta con violencia tanto por la policía como por el juzgado de Colquhoun. Al principio, en lugar de enviar a los trabajadores que reclamaban sus privilegios tradicionales al Old Bailey [Tribunal Central de Londres, NdeT], Colquhoun y Harriott celebraban juicios sumarios e imponían multas a los trabajadores. El 17 de octubre de 1978, unos meses después de la creación de la policía del río, el cargador Charles Eyes compareció acusado de robar carbón. Fuera del juzgado, varios cientos de sus compañeros pedían la libertad de Eyes. La protesta fue ignorada y Eyes acabó condenado a pagar una multa o entrar en prisión. Los trabajadores (descritos al día siguiente por The Times como “una turba furiosa”) atacaron el edificio lanzando adoquines arrancados del pavimento para romper las ventanas, hasta que los disparos de la policía les hicieron retroceder y al menos uno de ellos acabó asesinado.

Otro de los operarios del muelle, Gabriel Franks (que trabajaba a sueldo de la policía marítima), también recibió disparos y acabó muriendo varios días después. Aunque las crónicas del conflicto solo hablan de pistolas en el bando de la policía, se dice que Franks podría haber recibido “fuego amigo”. En cualquier caso, dado que fue disparado

durante los “disturbios”, todos los participantes en la protesta podían ser acusados bajo la fórmula legal de “crimen organizado”. Pero solo una persona fue detenida y acusada por el asesinato de Gabriel Franks: James Eyes, hermano de Charles, acabó condenado y ahorcado.

Como relata Harriott en su autobiografía, la decisión de castigar solo a Eyes fue estratégica: los jueces usaron la amenaza de posteriores detenciones y condenas para imponer el orden entre los trabajadores.

Desde el principio, Colquhoun quiso hacer cambios legales para agravar las penas aplicables a los trabajadores del río. Se veía limitado por la legislación anterior (*Bumboat Acts*) y siguió trabajando con Bentham para diseñar una nueva ley con castigos más severos y aprobar un estatuto de la policía del río. En 1800, el parlamento aprobó la propuesta de *Ley para una prevención más eficaz de las depredaciones en el río Támesis y su entorno* elaborada por Bentham, que convertía a la policía del río en una agencia del estado central. El Departamento de Descargas fue cerrado y Colquhoun fue nombrado Síndico de la Policía del Río Támesis. Harriott siguió de magistrado y otros jueces fueron designados como miembros del Tribunal del Támesis, cuya jurisdicción pasó a abarcar todo el cauce del río y los condados de Middlesex, Essex, Kent, y Surrey. Con su policía transferida al estado, los esclavistas se centraron en la construcción de los nuevos Muelles de las Indias Occidentales. Los muelles abrieron en 1802, ofreciendo a los esclavistas un lugar seguro para descargar el producto del trabajo de los africanos esclavizados. Como en una fortaleza, la seguridad del muelle quedó en manos de agentes empleados por la Policía del Río Támesis pero ubicados en (y pagados por) el Muelle de las Indias Occidentales. La Policía del Támesis acabaría integrándose en la Policía Metropolitana de Londres en 1839.

Casi todas las historias sobre la policía en Inglaterra comienzan con la creación de la Policía Metropolitana en 1826 y “se olvidan” de la policía del río Támesis. Sin embargo, se creación tres décadas antes es importante por tres razones.

Primero, por la implantación directa de Colquhoun, quien ha sido descrito como “[el santo patrón de la institución policial](#)” y cuya obra demuestra claramente que la policía de Londres fue un proyecto clasista dedicado a imponer un orden capitalista que proyectara la propiedad privada e impusiera la disciplina del trabajo asalariado a la clase trabajadora emergente.

Segundo, porque el papel central de la Sociedad de Terratenientes de las Indias Occidentales (a los que me he referido más concretamente como *esclavistas*) muestra que el deseo de los tratantes de esclavos era aumentar los beneficios derivados de la explotación despiadada del trabajo esclavo eliminando los derechos consuetudinarios de los trabajadores del Támesis.

Tercero, porque el papel del estado en esta primera fuerza policial inglesa fue claramente partidista: el estado trabajó en estrecha cooperación con los esclavistas y otros grandes propietarios, usando su poder para recurrir a la violencia, intervenir en la economía social ya existente en el río y transformarla a favor de los intereses de los capitalistas en general y los esclavistas en particular. Todo eso muestra que la primera fuerza policial de Inglaterra fue creada como herramienta para la dominación de clase.

Esta historia cuenta que el objetivo original de la policía fue proteger la riqueza de los esclavistas, producida con la sangre, el sudor y la muerte de miles (millones) de africanos, y criminalizar a los trabajadores del Támesis que pretendían mantener sus derechos tradicionales – y a veces, aliviar su pobreza con un poquito más. También destruye el mito de que la policía fue creada para beneficio de toda la población y en defensa del interés general. Como el resto de instituciones del sistema penal, la policía fue inventada para mantener un orden social injusto. ¿Nos sorprende que aun hoy en día “fracase” estrepitosamente a la hora de protegernos de violencias como las agresiones sexuales o los daños causados por los crímenes de las grandes empresas?

*

¡Y acabo de descubrir que el lobby de los esclavistas aún existe!

*

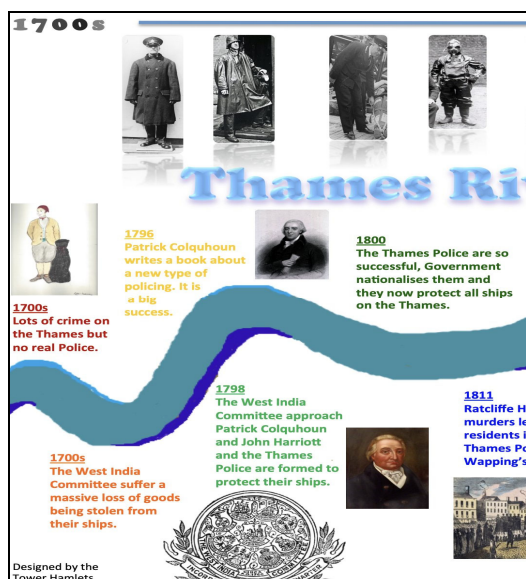
<https://westindiacommittee.org/about-us/>



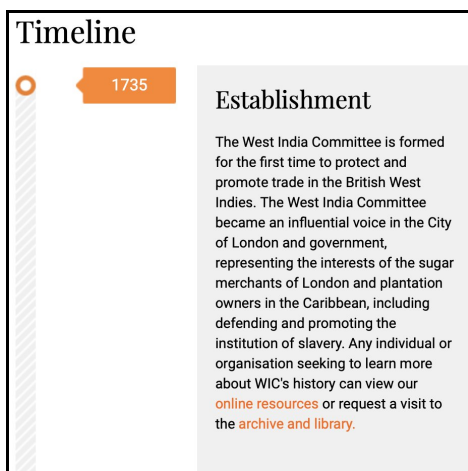
Bienvenidos al West India Committee. El West India Committee (WIC) es una organización benéfica sin ánimo de lucro registrada en Reino Unido, el organismo representativo más antiguo de la Commonwealth. Fundada en 1735 y constituida por una Royal Charter de 1904, el West India Committee es una ONG consultora de UNESCO. Por su importancia en el legado histórico caribeño, el archivo y la biblioteca del West India Committee está inscrito en la colección mundial de la memoria de la UNESCO.

Includes resources for schools which are careful not to mention Thames River Police's link to slavery.

Escribiendo sobre la policía del río Támesis, que fue creada por esclavistas para proteger sus ganancias (obtenidas con el trabajo de los africanos esclavizados) de la clase trabajadora de Londres, encontré la página web de WIC, cuyos materiales escolares se cuidan de no mencionar el vínculo entre la policía del río Támesis y la esclavitud.



La web del WIC conoce bien esos vínculos con la esclavización de los africanos (cómo no), pero no incluye ninguna reflexión crítica al respecto cuando rememora lo sucedido en esa época. Su enfoque es sumamente “minimalista”.



Timeline

1735

Establishment

The West India Committee is formed for the first time to protect and promote trade in the British West Indies. The West India Committee became an influential voice in the City of London and government, representing the interests of the sugar merchants of London and plantation owners in the Caribbean, including defending and promoting the institution of slavery. Any individual or organisation seeking to learn more about WIC's history can view our [online resources](#) or request a visit to the [archive and library](#).

Es interesante que la actual CEO del WIC, Blondel Cluff CBE, procede de la Comisión Gubernamental sobre Raza y Disparidades Étnicas. Ella misma ha sido nombrada recientemente como Presidenta del Fondo Comunitario de la Lotería Nacional, entidad que gestiona unos 600 millones de libras anuales.